

LA ARQUITECTURA DE MIGUEL ANGEL

José Luis Sanz Botey

Arquitecto y crítico de arquitectura.

92

La obra arquitectónica de Miguel Ángel (1475-1564) tiene el enorme atractivo de superar la tradición renacentista, elaborada en torno a las proporciones clásicas, e introducir nuevos valores plásticos y recursos expresivos. La referencia a los cánones abstractos y las relaciones matemáticas y geométricas, propias del Renacimiento, son traspasadas por un sentimiento vital. Las proporciones matemáticas elaboradas en torno al cuerpo humano, propias del organismo arquitectónico renacentista, dejan de realizarse en términos de abstracción numérica para formar parte de una expresión vital y dinámica en la obra de Miguel Ángel. El estudio de Akerman, *La arquitectura de Miguel Ángel*, tiene la gran cualidad de una estructura simple y clara y un método riguroso: «las generalizaciones sobre el estilo han de surgir del estudio de las propias obras de arte en lugar de servirles de guía».

La obra consta de dos partes claramente diferenciadas. La primera está dedicada al estudio pormenorizado de las principales obras de arquitectura de Miguel Ángel y en la segunda, en forma de catálogo, «se reconstruye para cada edificio su historia y la génesis del proyecto, mediante el análisis de documentos, cartas, dibujos y otras fuentes».

Se trata, en definitiva, de una obra útil y elaborada con rigor que permite tanto una lectura amena como la consulta especializada. Una edición cuidada y económica tiene la virtud de hacer accesible una obra imprescindible para todo el que se interese por la historia del arte, la arquitectura y la cultura.

■ JAMES S.A. AKERMAN, *La arquitectura de Miguel Ángel*, Celeste Ediciones. Madrid 1997 ■